

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cis

En las Baleares, trimestre. 1'25  
 idem. 1'50  
 provincias. 3  
 Ultramar y Extranjero. 8  
 Número suelto. 0'10  
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la  
 Librería de los Sres. Amengual  
 y Muntaner, Cadená

ANUNCIOS

En la 4.ª planta a precios re-  
 ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

## TRIUNFAREMOS

Todo partido que profesa principios imperecederos, y que representa grandes intereses, debe saber esperar, cuidando de no suicidarse por una pueril impaciencia, ó por un ardor demasiado impetuoso. Con calma, con dignidad, con firmeza, con imperturbable constancia, tiene asegurado el triunfo: tarde ó temprano sonará su hora; y atendidas las circunstancias de España, esta hora no se hará esperar mucho.

Jaime Balmes.

Así decía el ilustre filósofo catalán al trazar el camino y contestar á los pesimismo de los débiles y á los optimismos de los demasiado vehementes que perseguían ayer, como perseguimos nosotros hoy, el triunfo de aquellos mismos «principios imperecederos» representados por intereses tan grandes como los de la patria misma. Por eso, pues, tan impropio de nosotros fuera como natural es en esas banderías *turnantes* que cual aves de rapiña se disputan las riendas del poder de nuestra pobre España, anhelar primero el triunfo personal al de los principios, el triunfo del hecho al de la idea, la victoria *pro fórmula* é inmediata al desquiciamiento y destrucción completa del último baluarte, del postrer reducto en que seguramente ha de guarecerse el enemigo. Somos la representación genuina de la antigua España, la de los grandes géneos, la de los admirables caracteres, la de las grandezas sin cuento; y al ser esto, inútil es recordar á lo que nos obliga lo que somos.

Siete siglos lucharon nuestros progenitores para expulsar de este noble suelo á la extranjera morisma durante la Reconquista..... Pocos eran, pues los breñales de Asturias bastaban á contenerlos; pero, ¡qué importa!, «con calma, con dignidad, con firmeza, con imperturbable constancia», aseguraron el triunfo definitivo de aquella causa legítima al arrojar de los muros de Granada la bandera musulmana, colocando en la alcazaba de la Alhambra la enseña de Castilla. ¡Si aquella fué lucha de gigantes, crearemos acaso haber degenerado tanto que nos falte talla á sus descendientes para imitarles en algo? A principios de este siglo, cuando se creían tal vez amagadas ó echadas á perder las energías de esta brava tierra, una invasión francesa que pretendió dominarnos tuvo que replegarse tras grandes y vergonzosas derrotas más allá de

los Pirineos, arrojada como débil arista por el impetu de nuestros guerrilleros. ¿No fué aquella una prueba de que á través de un trascurso de tiempo tan considerable se mantenía el fuego sacro en el pecho de los buenos, remembranzas éstas de las antiguas epopeyas del tiempo de Pelayo y sus cruzados?.... ¡Y, oh, Providencia, los únicos que reemplazaban en el siglo XIX á los tan santos como indomables patriotas del siglo VIII éramos nosotros, los tradicionalistas, ó sean aquellos nuestros abuelos que abominaban á la par del cesarismo de Fernando VII que del carbonarismo de la *Commune*, aquellos guerrilleros *tradicionalistas fanáticos*, según los liberales, á los cuales vióse obligado á defender en el Parlamento español, á pesar de ser enemigo de sus principios, el jefe del doctrinarismo liberal Sr. Cánovas del Castillo, viniendo á decir poco más ó menos de ellos, de aquellos guerrillero *tradicionalistas fanáticos*, que la patria les era deudora de su nombre, de su libertad y de su independencia!

Posteriormente, en tres ocasiones distintas, han vuelto á aparecer y luchar en España aquellos guerrilleros *tradicionalistas fanáticos*, tan realzados y dignos de loa como calumniados han sido por las lenguas viperinas de los sicarios de la revolución y del extranjero. En ninguna de estas luchas se arrojó fuera al enemigo, debido tal vez á la «pueril impaciencia» ó al «ardor demasiado impetuoso» citados por el insigne Balmes, que sin embargo hizo Dios que vela sobre nosotros no revistieran aquellas empresas desgraciadas las terribles circunstancias de lo que aquél filósofo apellidaba un «suicidio»; pero, á parte de todo, hay que reconocer que si no vencimos al enemigo logramos amordazarle, pudiendo vanagloriarnos hoy de que gracias á los guerrilleros *tradicionalistas fanáticos* se conserva alzado el Santuario y celebra el Santo Sacrificio el sacerdote que *no importa que sea de los nuestros* para vestir públicamente el hábito talar.....

Y actualmente, por último, en que los desaciertos de los postreros descendientes de la criatura liberal, forjada *in illo tempore* podemos afirmar hiperbólicamente con los restos del mahometismo, judaísmo y escoria regalista y revolucionaria, están dando las últimas boqueadas; ahora que apercebidos estamos otra vez fuertes y disciplinados como nunca los guerrilleros

*tradicionalistas fanáticos*; ahora que se han despejado las incógnitas bribónico-masónicas y se ha abierto paso la verdad y el pobre pueblo español empieza á ver claro; ahora que el afeminamiento y las divisiones de nuestros contrarios nos hacen prever una resistencia nula; ahora que el tesoro está exhausto y el liberalismo tiene por fuerza que acudir á los intereses particulares para otra vez dilapidarlos, ahora es cuando los guerrilleros *tradicionalistas fanáticos*, los carlistas, en una palabra, hemos de saber esperar, cuidando de no suicidarnos por una pueril impaciencia ó por un ardor demasiado impetuoso. Así, pues, como consejo, como esperanza, como norma de conducta para todos, tengamos y repitamos como propias actualmente los carlistas las palabras de aquel ilustre, sabio y profundo filósofo, una de las glorias más esclarecidas del tradicionalismo español, el insigne Jaime Balmes: «con calma, con dignidad, con firmeza, con imperturbable constancia, tenemos asegurado el triunfo: tarde ó temprano sonará la hora; y atendidas las circunstancias de España, esta hora no se hará esperar mucho».

LEONCIO.

## La Esgrima en Palma

Poco ó ningún espacio ha dedicado en sus columnas la prensa local al asalto de armas verificado el domingo último en el Salón de fiestas del Círculo Mallorquín, cuando á diario nuestros periódicos se disputan la primacía de hacer saber al público que dos vecinas de la calle X ó Z riñeron por un quitame allá esas pajas; que varios sujetos de malos antecedentes y cuatro pilluelos fueron citados ante el señor alcalde; si llovió ó dejó de llover en Palma el día anterior, etcétera, etc.

Dada nuestra condición de semanario no pensábamos escribir más que unas cortas líneas felicitando á los noveles tiradores que, en plazo breve, han logrado superar los difíciles conocimientos de la esgrima, juntamente con un aplauso al querido profesor que con tanto afán y esmero ha sabido enseñarles, y nuestro cordial saludo al señor Merlini, tan profundo conocedor de la escuela italiana como infatigable y galante tirador. Pero ya que la prensa local nada dijo, algo queremos nosotros añadir á las anteriores líneas, aprovechando la ocasión que se nos ofrece de tratar este asunto, que reviste bastante interés.

Si bien es cierto, desgraciadamente, que la esgrima en Palma nunca ha tenido gran número de prosélitos, no lo es menos que, constantemente, un grupo más ó menos numeroso de entusiastas ha venido conservando lo que pudiéramos

llamar el fuego sacro de este sport; y todas las noches, á esa hora en que la juventud desocupada se dedica á corretear por las calles sin rumbo fijo, á aburrirse en las puertas de nuestras tiendas molestando á los compradores, ó á bostezar en los casinos y *botiquetas*, á esa hora en las salas de armas del Círculo Mallorquín y del Centro Militar, aquellos que nuestros transpirenaicos vecinos llamarían los *friends de la lame*, se entregan al ejercicio más higiénico, más varonil y más en consonancia con el carácter caballeresco de nuestra raza. El cuerpo y la inteligencia trabajan á la vez, armonizándose de tal modo que la fuerza muscular viene á convertirse en esclava del pensamiento.

Algunos, mejor dicho, muchos, creen que la esgrima es el arte de batirse, la preparación al duelo, y este error crasísimo lo hemos oído sostener muchísimas veces por personas sensatas, cuando precisamente sucede todo lo contrario: ningún tirador, al trabajar en la *sala*, piensa ni remotamente en el duelo; en ninguna parte se habla menos de desafíos que en las salas de armas, y, en términos generales, podemos afirmar que ningún verdadero conocedor de las armas provocó ni retó jamás á otra persona. Aprender á hacerse respetar es aprender también á respetar á los demás, y en prueba de lo que llevamos dicho, basta volver los ojos á las intenciones deplorables y punibles, no ya tan solo por las leyes civiles más también por algo más alto y más respetable, por los mandatos de la Santa Iglesia, á esas intenciones que han tenido lugar en nuestra isla y en nuestros días; ninguno de los que han acudido al llamado *campo del honor* frecuentaba las salas de armas, más aún, conocemos entusiastas de la esgrima que habiendo sido instados para ello, se han negado rotundamente á apadrinar ciertas tentativas de duelo.

La esgrima es el *ARS PRO PATRIA*, como escriben en su lema algunas salas de armas; es la escuela dedicada á formar una juventud vigorosa y sana, en contraposición á la enfermiza y afeminada que por desgracia tanto abunda.

No hay amistad más firme ni compañerismo mayor como el que se entabla y existe entre los tiradores; el contacto del hierro es lazo de íntima unión que nunca se rompe.

Pero volvamos al asalto que tuvo lugar el domingo último en el Círculo Mallorquín. Ante un numeroso público se presentaron, demostrando su destreza, los señores Salvá, O'Neill, Bonet y Vallés, que en cortísimo tiempo han alcanzado gran conocimiento en el manejo de las armas. En la ejecución de la *Muralla* (saludo) estuvieron tan correctos, que no se puede pedir mayor precisión á los más consumados maestros. En sus asaltos de florete y sable, tanto los que sostuvieron entre ellos, como en los que midieron sus fuerzas con el profesor italiano señor Merlini, hicieron honor á la escuela francesa por su sobriedad y precisión en el ataque y rapidez en las contestaciones.

Los dos profesores, Raymond Marc y Merlini, representantes de dos escuelas distintas, de esas escuelas que si la una cuenta entre sus mantenedores á Merignac, la otra va acudida por Pini, tuvieron al público pendiente de sus más ligeros movimientos. La corrección y elegancia de la escuela francesa, re-



presentada tan brillantemente por el respetable profesor señor Raymond March, tan parca cuanto precisa en sus golpes de ataque y sus paradas, halló digno competidor en la viveza y movilidad continua del florete italiano que tan diestramente empuña el señor Merlini. Al hablar del asalto de los dos profesores, sólo podemos hacerlo enviando á ambos el más entusiasta aplauso, dejando para los periódicos profesionales la eterna discusión de cuál de las dos escuelas lleva la palma; pues, siendo nosotros entusiastas por la escuela francesa, aparte del profundo cariño que profesamos á nuestro viejo maestro señor March, fuera nuestro juicio tachado de apasionamiento.

A más del asalto público del domingo, todas las noches en la sala de armas del Círculo Mallorquín, se trabajó bizarramente, y en particular la noche del martes los asaltos revistieron gran interés, encontrándose allá congregados los más distinguidos de nuestros tiradores.

Para terminar diremos que esta semana ha sido una fiesta continua para los entusiastas del florete; se ha trabajado mucho y bien. Se nos asegura que hoy en el Centro Militar debe tener lugar un asalto público, asalto que no dudamos revestirá gran interés, como el del domingo último, dados los tiradores que se nos dice en él toman parte.

Hacemos votos para que la esgrima en Palma prospere y emprenda una vida más vigorosa que la que hasta hoy tuvo.

TRAVERSONE.

Jueves—13—Enero.

## MOVIMIENTO CARLISTA

### La fiesta de los Santos Reyes

#### Autógrafo de Don Carlos

Nuestro querido compañero *El Basco* ha sido honrado en su número extraordinario del día de Reyes con el siguiente autógrafo:

«Venecia Diciembre de 1897.

»En estos momentos en que hijos extraviados de España y Gobiernos más extraviados todavía esfuérganse á competencia en desmembrarla, acuérdomede Vizcaya y de sus nobles hermanas, y el contraste de lo que allí vi me consuela de las tristezas presentes.

»Renuevo y confirmo el juramento que presté so el roble venerando. Hijos beneméritos de España serán los que me ayuden á cumplirlo. Sólo así se logrará la salvación de la Patria, cuya unidad nacional, bajo la bandera amarilla y roja, para nadie es más sagrada que para los que queremos y defendemos los fueros y franquicias de las Españas, dispuestos á derramar nuestra sangre por tan santa causa de la tradición, de la libertad y del honor.

CARLOS.»

#### Telegramas de Venecia

Marqués de Cerralbo.—Madrid.

Venecia 6 (10'15 n.)

Muchísimo agradezco tus felicitaciones y las de la Comunidad Carlista; estoy orgulloso de la fidelidad con que habeis interpretado mis sentimientos en las terribles circunstancias actuales, inspirando todos vuestros actos en el más acendrado patriotismo. Firme en mi puesto de honor, contad conmigo para la realización completa de nuestros ideales.

Con fe incommovible en los destinos inmortales de la Patria, espero el concurso de todos los buenos.

¡Viva España!—CARLOS.

Venecia 6, á las 8 y 20.

El Señor agradece especialmente el juramento de fidelidad, renovado hoy por la redacción de *El Correo Español*, y la felicita por la campaña tan patriótica que está siguiendo con bríos verdaderamente españoles.

Son innumerables las felicitaciones recibidas hoy de España, y aunque es imposible contestar á todas, todas son profundamente agradecidas.—MELGAR.

#### Telegrama del Marqués de Cerralbo

Sres. Villalonga y Mir y Quint-Zaforteza.

Madrid 7, á las 2'30 t.

Vivamente agradecido saludo á los queridos correligionarios baleares y devuélvoles entusiasta y afectuosa felicitación.

MARQUÉS DE CERRALBO.

#### El Correo de Guipúzcoa

Con este título ha comenzado á publicarse en San Sebastián un diario carlista que viene á engrosar la serie de los que se dedican á la defensa de la Comunidad católico-monárquica.

El nuevo colega comienza briosamente sus tareas, y en un artículo programa inserta las siguientes líneas:

«Y al decir que somos carlistas, significamos también que somos católicos, fueristas y amantes de la monarquía tradicional española; puesto que, según tiene declarado expresamente nuestro augusto Jefe, no se puede ser carlista sin ser católico, fuerista y defensor de la monarquía tradicional en España; confesión preciosa que, fuera del carlismo, ningún partido político español se ha atrevido á consignar en sus programas y manifiestos.

Como línea de conducta, se nos tiene ordenado á los periodistas tradicionalistas, por nuestro egregio Jefe el señor Duque de Madrid, que á la habilidad es preferible la buena fe; que es la indulgencia harta más recomendable que el rencor; que usemos de férrea energía en los principios y de caridad inagotable en las personas, sin descender jamás á las polémicas mezquinas, que todo lo empequeñecen; y que rechazemos con todo vigor las falsedades de que nuestros adversarios son tan pródigos, pero sin dispensarles el honor de discutirlos, una vez que las hayamos desmentido categóricamente.»

Correspondemos al afectuoso saludo que nos dirige tan excelente compañero y le enviamos nuestra enhorabuena, deseándole toda suerte de prosperidades en estos tiempos de peligrosa libertad.

#### Número extraordinario

Nuestro querido colega *El Basco* de Bilbao, con motivo de la festividad de Reyes, ha publicado un excelente número extraordinario, de gran tamaño, y que contiene una hermosa lámina litográfica á siete tintas, representando la Jura de los fueros en Guernica por Don Carlos de Borbón. Dicho trabajo llama poderosamente la atención y da perfecta idea del imponente y trascendental acto que llevó á cabo nuestro magnánimo Señor. El texto del citado número es muy interesante y ameno. Contiene el acta del Juramento y proclamación del Señor de Vizcaya, inspirados artículos de los señores Polo y Peyrolon y don Román de Zubiaga, una poesía del señor Olea y escogidos pensamientos de los señores Sanz, Barón de Albi, Iturrino, Fortuny, Carner, Falcó, Director del *Heraldo de Villagarcía*, Director de *La Bandera Carlista*, Roma, Barrio, Guerrero Vilches, Zaforteza, Casanovas, Echave-Sustaeta, Llanas, Basozabal, Alcocer, Villaluenga, Guerrica, Artarbe y otros.

#### El Príncipe Don Jaime

Confirmando y ampliando las autorizadas noticias que relativas á la salud del Príncipe Don Jaime hemos publicado, dice el *Journal de Saint Petersbourg*, del 20 de Diciembre, correspondiente al 1.º de Enero de nuestro calendario:

«*Les Nouvelles d'Odessa* anuncian que la salud de S. A. R. el Príncipe Don Jaime de Borbón, se ha restablecido por completo, y que el Príncipe salió de Odessa, acompañado de su médico español, el doctor del Prat, para trasladarse á Kichineff y despedirse allí del regimiento de dragones de Loubno, en que ha servido hasta su pase al regimiento de los húsares de Grodno (guardia imperial), destacado en Varsovia. De Kichineff proponiase Don Jaime de Borbón ir á incorporarse á su nuevo regimiento, y pasar después algún tiempo en Niza, para atender á la definitiva consolidación de su salud.»

Sabemos, en efecto, que apenas presentado á sus nuevos jefes, pensaba el Príncipe terminar el invierno en un clima menos riguroso que el de Rusia, y más á propósito para reponerse del ataque de *influenza* que sufrió en Odessa, pero ignoramos si en sus planes entra el ir á Niza.

Lo que si nos consta, es que el primer cuidado de S. A. R. al salir de Rusia, será ir á Venecia á besar la mano de su augusto Padre, á quien hace cerca de un año que no ha visto.

Posteriormente á las noticias de la prensa rusa, habia recibido otras el Señor Duque de Madrid, avisado por telegrama el día 5, de la feliz llegada del Príncipe á Varsovia, la vispera, el mismo día en que los bien informados órganos liberales de Madrid le suponían poco menos que moribundo en el otro extremo de Rusia.

El 1.º de Enero habia asistido S. A. R. en Kichineff al banquete de despedida dado en su honor por todos los jefes y oficiales del regimiento de dragones de Loubno.

## EL LIBRO DE LA HISTORIA

### CUBA EN VENTA

Aunque es cosa sabida que nosotros no hemos de aprender nunca nada en el libro de la historia, no por eso dejaremos de contribuir á hacer luz para que aprendan, los que aprender quisieren, publicando documentos que prueban hasta qué punto han llegado los manejos de determinados personajes políticos en los asuntos de Cuba.

El historiógrafo D. Antonio Pirala, en la obra que está publicando, hace dos años, titulada *Anales de la guerra de Cuba*, dice por nota, en la página 287 del tomo I, lo que sigue:

«Tenemos á la vista la relación de los periódicos de Madrid subvencionados por los laborantes y filibusteros con los nombres de los directores y principales redactores, la cantidad á cada uno asignada y los plazos en que la recibían. Hoy ocupan algunos elevados puestos.

»Hasta de la Sociedad bíblica de Londres se facilitaron fondos para la emancipación de Cuba, destinando 16,700 pesos para fundar *La Constitución*, órgano de los descontentos, dirigido por D. Nicolás Azcárate (el agente comisionado en 1870 para pactar con la Junta separatista de Nueva York) é inspirado por Rivero (otro Colás), á quien se le adelantaron tres mensualidades. Los 16,700 pesos estaban destinados á la construcción de una capilla protestante en Madrid, y el destino que les dió el Sr. Vizcarrondo, que representaba á aquella sociedad, aunque los prestó en calidad de devolución, motivó que la sociedad le retirara sus poderes. Con otros elementos procedentes de Nueva York contó también *La Constitución*.

»También poseemos la relación de los laborantes que residían en Madrid, y de los clubs en que celebraban sus juntas, morada, algunos, de linajudas damas, que no se distinguían por su españolismo;

noticia de los que asistían á las reuniones; y «lo más triste que se presencia, se nos dice, es que muchos españoles, ignorantes de que se hacen cómplices de los enemigos de España, y si no ignorantes, guiados por ideas poco nobles ó por un insensato espíritu de partido, ayudan á los laborantes con todas sus fuerzas. Algunos de los empleados cimbrios que nombró... para... siendo ministro (adivínalo el lector) no han vacilado en deshonrarse, convirtiéndose en venales instrumentos del laborantismo y comprometiendo los intereses de la Patria.»

A dónde condujeron esos manejos, subvenciones y componendas de bajo vuelo, lo consigna el mismo señor Pirala en la página 108, del tomo II de su mencionada obra.

Véase la muestra:

«Bases para un arreglo definitivo entre España y la República de Cuba.

»Los infrascritos, don Miguel Jorro, agente confidencial de los Excmos. señores D. Juan Prim, Presidente del Consejo de Ministros, etc., etc., (a) por autorización fechada en Madrid á 23 de Octubre de 1870, por una parte; y por otra José Manuel Mestre y José Antonio Echevarria, comisionados representantes de la República de Cuba en el extranjero, según sus nombramientos, habiéndose exhibido y examinado mutuamente sus credenciales, y después de varias y detenidas conferencias con objeto de poner término á la guerra *fratricida* que hace más de dos años está devastando la Isla de Cuba, han convenido en sentar las siguientes bases, sujetas á la ratificación de sus respectivos Gobiernos:

«Primera.—España reconocerá la independencia de la Isla de Cuba.

»Segunda.—Cuba pagará á España en la forma y plazos que se acuerden una suma equivalente al completo y definitivo abandono por su parte, de la segunda en favor de la primera, de todas las propiedades públicas de cualquier género que sean, entendiéndose comprendida en dicha suma la necesaria para garantir el pago de la deuda que el Gobierno español tenga contraída con el Banco de la Habana, y al ratificarse las presentes bases, así como el importe total de las cantidades embargadas ó confiscadas por el mismo Gobierno y que deben devolverse á sus legítimos dueños.

»Tercera.—La República de Cuba no reconocerá ninguna otra deuda de España, cualquiera que sea su denominación ú origen, fuera de las dos mencionadas bases precedentes.

»Cuarta.—Aceptadas y ratificadas estas bases, se suspenderán inmediatamente las hostilidades por una y otra parte, y todas las medidas adoptadas con motivo de la guerra contra las personas ó contra las propiedades.

»Quinta.—Se celebrará un tratado de comercio entre España y Cuba, concediéndose mutuamente facilidades y franquicias; cuyo tratado deberá ponerse en ejecución dentro de los seis primeros meses después de proclamada la independencia de Cuba.

»Y sexta.—La República de Cuba se compromete á proteger las personas y las propiedades de los españoles que residan en la Isla, EN CUANTO LOS ÚLTIMOS NO ESTÉN EN OPOSICIÓN CON LAS LEYES FUNDAMENTALES DE LA REPÚBLICA. (b)

»Don Miguel Jorro comunicará á los comisionados cubanos, dentro de un breve plazo, la aceptación de estas bases por el Gobierno de España. Al mismo tiempo proporcionará á los comisionados cubanos los medios convenientes para entenderse sin dificultad con el Gobierno de la República de Cuba, á través del bloque y de las líneas españolas, cuando fuere necesario.

»El plazo de la ratificación de las bases por ambas partes contratantes, será el de un mes, empezado á contar desde que llegue á conocimiento de los comisionados cubanos la aceptación de España.

(a) Aquí suprime el señor Pirala los nombres de los otros Excmos. Sres., que eran ministros en Octubre de 1870, tal vez porque todavía viven.

(b) Esta cláusula es idéntica á una de las del tratado de Córdoba, suscrito por O'Donoghú, y en la que se acordaron los mejicanos para expulsar á todos los españoles.



en los términos que expresa el párrafo anterior.—Simultáneamente á la ratificación de las bases, nombrarán ambas partes contratantes comisionados con plenos poderes para celebrar los tratados á que las mismas bases se refieren, así como también para acordar, determinar y firmar los pormenores con que deben ponerse en ejecución y cualquiera otros convenios que, dado el reconocimiento de la independencia de Cuba, se considere provechosos para consolidar la paz y las buenas relaciones entre ambos países.

«Las conferencias para llegar á ese resultado se celebrarán en tierra neutral, y la ratificación de los tratados en que convengan los plenipotenciarios, deberá efectuarse dentro de los dos primeros meses después de firmados por ellos.—Nueva York, Abril 21 de 1871.—Firmado—Miguel Jorro.—J. A. Echevarría.—J. M. Mestre.»

Como se comprueba por el documento que antecede, el advenimiento al trono de España de Amadeo de Saboya debía ser inaugurado por los liberales de Alcolea con un hecho análogo al que, durante otro reinado transitorio, se intentó por los liberales de 1843 (los Ayacuchos), cediendo la Isla de Cuba de un modo indigno y mediante precio.

Por fortuna, la firmeza de carácter del entonces Gobernador General D. Antonio Caballero de Rodas y la actitud enérgica de los leales de la Isla, que formaron, por iniciativa del Casino Español, una protesta llena de patriotismo y entereza, á cuyo pié figuraron ochenta mil firmas, impidieron la ratificación del preinserto bochornoso tratado, cuya confección fué autorizada en Octubre de 1870.

## CRÓNICA GENERAL

### NACIONAL

Todavía no se han echado á vuelo las campanas ni se ha cantado el *Te Deum* por la pacificación de Filipinas. Los sacerdotes, músicos y campaneros pueden dormir á pierna suelta: cuando la paz sea un hecho, ya les despertaremos para que toquen y canten.

El h. general Blanco, el de Cuba, ha pedido al Gobierno, según *La Epoca*, nada menos que 30.000 hombres y 100 millones de pesetas. ¿Pues no habíamos quedado en que la autonomía es la ma-

dre de la paz? ¡Qué chasco... para los tontos!

\*\*\*

A propósito de los asuntos cubanos leemos lo siguiente que no tiene desperdicio:

«El periódico *The World*, de New York, cuyas simpatías por la causa de la rebelión cubana son de todos conocidas, ha publicado recientemente algunas noticias, que por la gravedad que encierran, han causado el asombro de los elementos españoles de aquella capital, hasta no verlas desmentidas por quien debe hacerlo.

A juzgar por lo que dice el periódico de referencia, el Gobierno español lleva el propósito de pedir formalmente al de los Estados Unidos que intervenga en el conflicto cubano; que el ministerio que preside el señor Sagasta, ante el fracaso de la autonomía, tiene deseos de que el gabinete americano pida á los insurrectos una tregua durante la cual se negocia algún arreglo.

Agrega que solamente por el temor al mal efecto que habría de producir en la opinión española este proyecto, se viene dilatando su realización.

Tiene razón el diario neoyorkino.

El efecto que semejante infamia había de producir en el pueblo español, tenía que ser terrible, no solo para el gobierno que lo intentase, sino para otras personas y otras cosas más altas que ese mismo Gobierno, capaz de todas las vergüenzas é indignidades.

Hace muy bien en temer ese efecto, porque tal vez fuese el principio del fin de la serie de humillaciones que nos ha hecho sufrir el pueblo americano, gracias á las debilidades y torpezas de los gabinetes de la regencia, y con él llegase la era de las reivindicaciones.

Como si no fuesen bastante las noticias de que llevamos hecha mención, el *Daily Chronicle*, también amigo de los separatistas, asegura que el presidente McKinley dirigirá una nota conminatoria al gobierno de España, en la que, invocando los intereses de la humanidad exija de este el pronto término de la guerra.

Si los Sres. Moret y Gullón no hubiesen cometido el error de permitir al gobierno de la Casa Blanca y aceptar después las colectas de socorros con destino á los reconcentrados de Cuba, no se verían ahora en el caso de tener que tolerarles inmiscuirse en nuestros asuntos de la manera escandalosa que lo están haciendo.

La actitud, por otra parte, de algunos

de los miembros más prominentes de la colonia separatista del Norte América, pidiendo al delegado de la junta revolucionaria cubana consulte al pueblo de Cuba si éste quiere la paz, y negando á aquél el derecho de imponer la guerra, es indicio vehemente de que hay corrientes de chanchullo.

Esto, cuando aquellos acaban de autorizar con sus firmas un documento en que hacen protestas de adhesión á la causa de la independencia de su país.

¿Habrá llegado el plazo fijo señalado para el abandono de Cuba?»

### DE PALMA

Por lo que leemos en los periódicos locales, es casi seguro el nombramiento de Obispo de esta Diócesis á favor de nuestro paisano el M. I. Sr. D. Pedro Juan Campins, actual Vicario Capitular.

Celebraremos mucho que se confirme tan acertada elección, que ha de redundar en beneficio de nuestra Diócesis.



Ha fallecido en el caserío del *Pont d'Inca* el Sr. D. José Jaume Bestard, antiguo, laborioso y honradísimo empleado en la Harinera Mallorquina, y hermano político de nuestro distinguido y queridísimo amigo el concejal de nuestra minoría en el Ayuntamiento Sr. D. Gabriel Mulet y Sans.

\*\*\*

También ha fallecido en esta ciudad la anciana señora D.<sup>a</sup> María A.<sup>a</sup> Cabot, tía de nuestro distinguido amigo y correligionario Sr. D. Ignacio Moragues Cabot.

A ambos amigos nuestros acompañamos en el sentimiento, suplicando á los lectores una oración en sufragio de las almas de los finados.—R. I. P.

Leemos en el último número de la valiente revista católica *España Cristiana*, que se publica en Valencia:

«El último número de LA TRADICIÓN, de Palma de Mallorca, termina uno de sus artículos (*A «Mallorca Dominical»*) con el siguiente párrafo:

«Yo no entro, nó, en esas componendas, exclamó en ocasión memorable, rehusando *ipso facto* eso que se llaman ascensos en la carrera, un ilustre, valiente y llorado Príncipe de la Iglesia, ornamento del Episcopado español: *Yo soy un Obispo á la antigua.*» Se refiere sin duda este periódico al Ilmo. Sr. D. Jacinto Cervera,

el cual no quiso admitir la Mitra de Valencia que se le ofreció, según nuestros informes, si transigia en el asunto de las propiedades de Lluç.

En junta general celebrada el domingo último por el *Círculo Tradicionalista* de esta ciudad con objeto de renovar los cargos salientes de la Junta directiva, quedaron reelegidos todos los señores que los desempeñaban, cambiando solo el de Vice-Secretario, para cuyo cargo fué elegido el Sr. D. Ramón Muntaner y Noguer.

## ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO)

### El Príncipe D. Jaime en Venecia

VENECIA 10. (10, 35 t.)—Procedente de Varsovia y Viena, ha llegado en uso de licencia el Príncipe Don Jaime, que pasará unos días en el Palacio Loredán.

A Dios gracias, goza de excelente salud.—GARCIMARTÍN.

### Lo de la Habana

Madrid, 13 (tarde).—Un despacho de la Habana recibido por la vía de Cayo Hueso dá cuenta del motín ocurrido ayer en aquella capital.

Reunidos á las nueve de la mañana más de cien oficiales de aquella guarnición decidieron atacar las redacciones de varios periódicos.

Dirigieron primeramente á la de *El Concentrado*, destrozando los enseres, cajas y máquinas; seguidamente fueron á las oficinas de *La Discusión*, donde repitieron los mismos hechos, marchándose después hacia la casa del *Diario de la Marina*, en la cual no pudieron penetrar por encontrar las puertas cerradas.

El pánico que se produjo en todas partes fué extraordinario.

—En otro despacho se dice que anoche á las nueve se presentaron ante la Capitanía general varios grupos de paisanos, prorrumpiendo en gritos de ¡Viva España! ¡Abajo la autonomía! ¡Viva Weyler!

Los manifestantes dieron mueras al general Blanco y al Gobierno colonial.

Se ordenó una carga de caballería que puso en dispersión á los manifestantes.

visión, que no tiene roce alguno con la de Fargeolles.

El teniente cumplió estas palabras, y Carlos de Pierremont fué destinado á ocupar la plaza vacante por enfermedad de Julio Renaud.

—Pero ¡Dios mío! exclamó Carlos, cuando Julio salga del hospital, se encontrará vecino de Fargeolles, y á su vez sufrirá lo que he sufrido yo.

Sin esta generosa consideración, Carlos habría quedado satisfecho. Sus nuevos camaradas se mostraron más complacientes y encontráronse bien entre ellos. Finalmente, su día de asueto se anticipó tres semanas á causa de su variación de división.

Carlos fué á visitar á Julio Renaud y le hizo presente sus escrúpulos manifestándole no haber solicitado su plaza.

—Aun cuando así hubiera sido, no por eso os querría menos, contestó Renaud; y si es eso solo lo que os inquieta, tranquilizaos. El señor Fargeolles tendrá que andarse con tiento, pues le espero á pié firme. Aunque nos hemos batido ya una vez, y estoy herido por culpa suya, no seré el primero á empezar.... Si es preciso tendré paciencia hasta que mi brazo izquierdo haya recuperado toda su fuerza; pero entonces, ¡pobre de él! ¡veremos quién se ríe de quién!

lla torturando á la segunda. No comprenden la *vendetta* corsa; son malos y esto es todo.

Julio era incapáz de odiar por causas diametralmente opuestas; no podía conservar rencor vivo á nadie, porque su fondo era esencialmente bueno. Sus antipatías morían de inanición, cuando no cesaban del todo por medio de una reconciliación cordial.

Pero la paciencia no era la virtud que más resaltaba en él, y antes que su brazo izquierdo hubiera recuperado toda su fuerza, faltóle aquélla.

Esto sucedió durante el repaso de la noche.

De pronto se oyó un estrépito infernal á estribor, detrás del quinto escritorio. Luchaban dos alumnos. El más débil sujetaba al otro con una sola mano por el cuello de su chaquetón.

—Amigo mío, decía, habéis conseguido aburrirme. Veamos quien puede más.

Fargeolles lanzó con toda su fuerza un grueso volumen de logaritmos al bello rostro de Julio, que se cubrió de sangre que manaba por boca y narices: en seguida se armó con una silla de tijera y retrocedió. Julio volvió á la carga y lo alcanzó al pié de una escala. Entonces Fargeolles, acorralado, le arrojó un taburete á las piernas. Julio evitó el golpe y al mismo tiempo gritó:

—Los libracos y los taburetes entran en

ángeles que la inspirasen un pensamiento útil para su infortunado primo.

Primero le ocurrió escribir directamente al comandante del buque-escuela; pero reflexionándolo, no se atrevió á hacerlo por temor de que Carlos, interrogado en su consecuencia, fuese tachado de denunciador, y por lo tanto mas desdichado que nunca.

Asaltóle la idea de dirigirse á Julio Renaud.

—Si éste escribiera á sus compañeros que se uniesen para proteger á Carlos, pensó, y para coaligarse contra Fargeolles, de seguro que lo harían. Pero ¿cómo pedir á Julio este servicio?—Ella no podía ir á visitarle al hospital sin la compañía de su tía; tampoco le conocía, y por lo tanto, ¿érale permitido escribirle sin saltar por todas las conveniencias?

Egle volvió á orar, sin cesar por eso de buscar un medio.

Presentóse una circunstancia inesperada. Uno de los oficiales del *Orion* visitó á la señora de Pierremont interin esta se hallaba fuera de casa. Egle le suplicó que entrase y le recibió con extraordinaria solicitud.

Este era, en su concepto, el auxilio providencial que tanto había implorado, la recompensa de su ardiente fe.

—Mi tía ha salido, dijo la joven, pero entrad, caballero, os lo suplico; pues tengo que pedir un gran servicio.



**CORREOS**

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

**Salidas**

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).  
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).  
Jueves, ninguna.  
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Sábados, nueve ma.<sup>a</sup> para Ibiza y Alicante.  
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudia.)

**Entradas**

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia).  
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.  
Miércoles, nueve ma.<sup>a</sup> de Barcelona (directo).  
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudia).  
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
Sábados, nueve ma.<sup>a</sup> de Barcelona (directo).  
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.  
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

**DILIGENCIAS**

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx.	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S. Arracó	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá	Santacilia	2 "	8 "
Calviá	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas	P. del Olivar	2 "	9 "
Establiments	P. del Olivar	2 "	9 "
Estallenchs	P. del Olivar	2 "	9 "
Bañalbufar	P. del Olivar	2 "	9 "
Puigpuñent	P. del Olivar	2 "	9 "
Valldemosa	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy	Bauló, 6	2 "	8 30
Campós	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaida	Mercadal, 13	2 "	6 "
Montuiri	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras	Mercadal, 13	2 "	6 "

**Ferro-Carriles**

Servicio de trenes para viajeros que regirán en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:55 mañana y 2 tarde.  
De id. hasta La Puebla, á las 7:55 mañana, 2:30 y 5:30 tarde.  
De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6:45 mañana y 5 tarde.  
De Manacor hasta Felanitx á las 6:45 mañana.  
De Felanitx hasta Palma y La Puebla á las 7 mañana y 4:45 tarde.  
De Felanitx hasta Manacor á las 7 mañana.  
De La Puebla hasta Palma á las 7:12 mañana y 5:15 tarde.  
De La Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7:12 mañana y 1 tarde.  
De Inca hasta Palma, á las 6:40 mañana.

**ÚLTIMAS COTIZACIONES**

MADRID	
Aduanas	96'55
Filipinas	96'00
4 p <sup>o</sup> perpétuo interior.	63'00
4 p <sup>o</sup> exterior.	79'85

4 p <sup>o</sup> amortizable	77'00
Cubas (90)	76'65
Cubas (86)	93'60
Banco de España	000'00
Tabacos	220'00
Franco	00'09
Londres	33'40

**BARCELONA**

4 p <sup>o</sup> perpétuo interior.	63'80
4 p <sup>o</sup> perpétuo exterior	79'80
4 p <sup>o</sup> amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	92'75
Ferro-carriles del Norte	21'85
Paris	61'87
Francia	11'70

**PALMA**

Crédito Balear	60'00
Cambio Mllorquin	3'00
Fomento Agrícola	66'00
Ferro-Carriles de Mallorca	40'00
Almbrado por Gas.	81'00
Salinas de Ibiza	220'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	35'50
La Islaña Marítima	57'00
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

**ANUNCIOS**

**LA TRADICIÓN**

**PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO**

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Ptas Cts.

Islas Baleares, trimestre.	1'25
Provincias, idem.	1'50
Ultramar:	3
Número suelto	0-10

Todos los pagos anticipados.

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Amengual y Muntaner Cadená—2.

**TARIFA DE ANUNCIOS**

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez.

Los suscriptores disfrutarán del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico.

La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

En todo caso los pagos serán por adelantado.

**TINTA NEGRA**

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

**Ciencia Recreativa**

— POR —  
**TOM TIT**

Este interesantísimo y ameno volumen, adornado con multitud de grabados, se vende al ínfimo precio de 5 pesetas, lujosamente encuadernado, en casa de Amengual y Muntaner. A los compradores de dicho libro, se les REGALARÁ como prima un ejemplar, también encuadernado, de las curiosas obras **Granada y Sevilla, de Salvador Rueda y Cartas Americanas, de Valera.** Ocasión excepcional.

PALMA.—TIPO.—LITOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.

El teniente de navío á quien dirigía estas palabras, era un antiguo oficial, padre de familia, sensible y el más á propósito para comprenderla. El sencillo relato de Egle, lleno de tacto y buen sentido, de lágrimas y arranques de ternura, le conmovió profundamente.

—No es un auxilio directo el que os pido, decía; sería necesario hacer que destinasen á Carlos á otra división, valiéndose de medios naturales, sin que de esto tuvieran anticipado conocimiento ni el comandante ni los demás alumnos. De este modo dejará de tener por vecino á ese malyado Fargeolles, y cuando menos se librará de su odiosa compañía durante las horas de estudio, de la comida y del descanso. Pero no debía darse queja alguna oficial al comandante, pues el castigo que impusiera éste á Fargeolles sólo serviría para irritarle contra su víctima, aumentando la desdicha de Carlos.

El anciano oficial escuchaba admirado la sensatez con que se expresaba Egle.

—En los ocho días que hace que medito y oro, he adivinado muchas cosas que ignoraba. Carlos me puso en la huella con algunas palabras, y así he comprendido lo que es necesario hacer.

—Y lo que se hará, señorita, repuso el oficial. Yo obtendré del comandante el permiso para que vuestro primo pase á mi di-

alguna palabras de burla asaz picantes: Julio contestó sin acritud, pero con talento, y en muchas ocasiones logró que los burlones se riesen de Fargeolles. Este volvió á la carga, y Julio, sin dejar de comer, contestó con oportunidad. La cena terminó pacíficamente, después de la cual marchó Julio á reunirse con Carlos. Tenían tantas cosas que decirse...

—Y bien, preguntó Julio á su amigo, ¿te deja en paz Fargeolles?

—Sí, pues apenas nos vemos: yo creo que me ha olvidado, contestó Carlos.

Emilio Fargeolles, —y tal vez parezca esto una paradoja,—no era rencoroso. Su fuerza física le había hecho siempre temible á sus condiscipulos, tanto en el colegio como en Angulema. Era uno de esos despotillas de colegio que atacan indistintamente á todos los que son más débiles que ellos, y los vejan únicamente por el placer de vejarlos, porque les gusta ver y hacer sufrir. A bordo obedecía á aquellos mismos instintos. Los rasgos de su caracter mordaz é incisivo reemplazaron á los puntapiés y las puñadas del colegio; pero no por ser menos brutal, era menos camorrista; sus farsas le hacían muchos enemigos, pero no los odiaba.

Los hombres del temple de Fargeolles ni aman ni detestan á nadie; pues carecen absolutamente de sensibilidad. Si su víctima se les escapa, eligen otra, y se olvidan de aque-

UN ODIO Á BORDO

**VI**

**SALIDA DE LA ESCUELA NAVAL**

Nunca he conocido joven más hermoso que Julio Renaud. Vivo y dulce á la vez, animábase con frecuencia, y sólo se encolerizaba cuando se le punzaba demasiado. Caracter amable, corazón bondadoso, sin hiel ni segunda intención, tal era Julio. A bordo del *Orion* y durante nuestros primeros años de navegación, juzguéle incapáz de guardar rencor á nadie, y, en efecto, le he visto perdonar ofensas imperdonables con verdadera magnanimidad.

Cuando Julio volvió á bordo, fué necesariamente vecino de Fargeolles: ocupó el puesto de Carlos y no pareció ocuparse de ello: ni una palabra, ni un gesto indicaron el poco afecto que le inspiraba Fargeolles.

Desde la primera comida le disparó este